

La oposición vasca, fragmentada

Publica «Blanco y Negro», en su último número, un documentado trabajo acerca de la oposición en el País Vasco, los grupos que la integran —o desintegran— y la tendencia de cada uno de ellos. La compleja estructura de la oposición vasca obliga, en principio, a grandes divisiones. Afirma José M. Portell, autor del artículo:

¿Quiénes forman la oposición en el País Vasco, una de las zonas más «calientes» del territorio nacional?

«Entrar hasta el fondo» en los secretos de la oposición clandestina —para mostrar al público su rostro— no es un empeño fácil.

No obstante, merece la pena hacer un intento de aproximación, aunque desde ahora —o sea, desde el punto de partida— debamos reconocer que corremos el riesgo de incurrir en algunas omisiones y equivocaciones. A pesar de todo, el trabajo puede estar justificado por lo que tiene de esclarecedor.

Hay que empezar diciendo que la oposición en el País Vasco tiene dos colores netamente diferenciados. En una parte, con el mismo color de fondo, están los que militan en los grupos, movimientos y organizaciones de «ideología nacionalista vasca», que en lenguaje euskérico se denominan también «abertzales».

En la otra parte figuran los partidos y configuraciones políticas que los «abertzales» —psicológicamente «dueños» del terreno que pisan— califican, peyorativamente, de «españolistas» o «sucursalistas» (porque sus agrupaciones son sucursales de partidos nacionales españoles o internacionales).

A lo largo del estudio figura la descripción minuciosa de todas y cada una de las organizaciones vascas ancladas en la oposición.